



Asamblea General

Distr. general
23 de septiembre de 2014
Español
Original: inglés

Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres

Comité Preparatorio

Segundo período de sesiones

Ginebra, 17 y 18 de noviembre de 2014

Tema 5 del programa provisional

Consideraciones sobre el marco para la reducción del riesgo de desastres después de 2015

Experiencia regional y nacional en relación con el Marco de Acción de Hyogo

Nota de la secretaría*

Resumen

Este documento ha sido elaborado en cumplimiento de la resolución 68/211 de la Asamblea General para apoyar el proceso preparatorio de la Tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. Presenta una visión general de la experiencia adquirida por medio de las estrategias e instituciones regionales y nacionales y los planes para la reducción del riesgo de desastres y sus recomendaciones, así como los acuerdos regionales pertinentes con arreglo a la aplicación del Marco de Acción de Hyogo (MAH) para 2005-2015: Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres.

* Este documento se presentó con retraso debido a la necesidad de incluir la mayor cantidad de información posible dimanante de las consultas.



La información presentada voluntariamente por los países indica que hay avances en la puesta en práctica de muchas de las prioridades de acción del Marco de Acción de Hyogo, aunque ha sido verdaderamente difícil con respecto a una de ellas —reducir los factores de riesgo subyacentes—, lo cual explica en parte las mayores pérdidas económicas provocadas por los desastres en los diez últimos años. La experiencia de las regiones indica una colaboración más estrecha en materia de reducción del riesgo de desastres. El Marco de Acción de Hyogo ha influido en la celebración de acuerdos regionales y en la labor de las instituciones regionales. Al mismo tiempo, cada una de las regiones tiene sus propios problemas y prioridades específicos con respecto a la labor de reducción del riesgo de desastres.

Introducción

1. La Asamblea General, en su resolución 68/211, de 20 de diciembre de 2013, decidió que la Tercera Conferencia Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres tendría como uno de sus objetivos analizar la experiencia adquirida por medio de las estrategias e instituciones regionales y nacionales y los planes para la reducción del riesgo de desastres y sus recomendaciones, así como los acuerdos regionales pertinentes con arreglo a la aplicación del Marco de Acción de Hyogo (MAH) para 2005-2015: Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres.

2. Las experiencias que figuran en este informe resumido se presentan en dos secciones: la sección I contiene información sobre estrategias e instituciones y planes nacionales que se han extraído de los informes periódicos bienales de los países sobre la aplicación del Marco de Hyogo. También se ofrece una síntesis de los avances y experiencias, junto con algunas cifras sobre las tasas de mortalidad y las pérdidas económicas causadas por los desastres. En la sección II se describen las experiencias adquiridas mediante la colaboración regional para la reducción del riesgo de desastres en el contexto de la aplicación del Marco de Hyogo. Las experiencias se han extraído de informes, acuerdos y compendios regionales, así como de entrevistas con organizaciones y entidades intergubernamentales regionales. La sección II incluye un panorama general de las experiencias y novedades regionales desde 2005 en cinco regiones: África, Estados árabes, América, Asia y el Pacífico, y Europa.

Sección I. Experiencias nacionales

3. Desde la aprobación del Marco de Hyogo, los países han informado sobre los avances y la puesta en práctica del Marco en tres ciclos de presentación de informes: de 2007 a 2009, de 2009 a 2011 y de 2011 a 2013. Los informes permiten conocer de primera mano las experiencias nacionales de los países en la aplicación de políticas y actividades de reducción del riesgo de desastres. La primera parte de las experiencias nacionales se centra en los avances obtenidos en la aplicación de las cinco prioridades del Marco de Hyogo en general, y se dan algunos ejemplos de países para añadir contexto. También se presentan datos y cifras sobre las tasas de mortalidad y las pérdidas económicas colectivas causadas por los desastres.

Experiencias y avances en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo

4. En todas las regiones se han logrado avances graduales con respecto a todas las prioridades de acción del Marco de Hyogo. En particular, se han fortalecido los marcos institucionales, legislativos y normativos de los países; se han mejorado los sistemas de alerta temprana; se han perfeccionado las actividades de preparación y respuesta a los desastres; se ha mejorado la evaluación de los riesgos, la educación y la investigación; y se ha fomentado la conciencia pública y una visión común del riesgo de desastres. A continuación se resumen brevemente los avances en materia de aplicación en los tres ciclos de presentación de informes de 2007 a 2013¹.

¹ http://www.unisdr.org/files/32916_implementationofthehyogoframeworkfo.pdf.

Prioridad de acción 1. Velar por que la reducción de los riesgos de desastre constituya una prioridad nacional y local dotada de una sólida base institucional de aplicación

5. Desde el primer ciclo de presentación de informes, los países han logrado avances significativos para que la reducción de los riesgos de desastre constituya una prioridad nacional y local. Los avances han sido especialmente remarcables en cuanto al establecimiento de políticas y marcos jurídicos nacionales, la descentralización de las responsabilidades y capacidades, y el aumento del interés en la creación de plataformas u organismos de coordinación nacionales para la reducción del riesgo de desastres. En el ciclo de presentación de informes comprendido entre 2009 y 2011, varios países destacaron que los avances no se traducían necesariamente en una reducción efectiva del riesgo de desastres, lo cual es consistente con las conclusiones del examen de mitad de período del Marco de Acción de Hyogo², en el que se señalaron avances en la creación de estructuras institucionales y planes, pero escasa progresión en cuanto a la dotación de recursos y la aplicación a nivel local.

6. Muchos países son ahora conscientes de la necesidad de contar con marcos jurídicos y normativos para la reducción del riesgo de desastres y han hecho esfuerzos considerables para establecerlos. China creó un sistema jurídico de prevención y reducción del riesgo de desastres que incluye el establecimiento de leyes nacionales y de un marco normativo para la prevención y reducción del riesgo de desastres; la responsabilidad de las autoridades centrales y locales; y la institución de sistemas de prevención, reducción del riesgo y socorro dirigidos por el Gobierno. China ha establecido objetivos nacionales para reducir significativamente el número de muertes causadas por los desastres naturales y limitar las pérdidas económicas directas causadas por los desastres a menos del 1,5% del producto interno bruto (PIB)³. El Brasil señaló logros integrales en sus marcos legislativo y normativo, pues había aprobado un amplio conjunto de directrices y promulgado legislación que se centraba en la prevención de desastres. Djibouti estableció una política nacional de gestión del riesgo de desastres, le dio carácter de ley y aprobó un marco institucional para su aplicación. Las Islas Caimán formularon un nuevo marco estratégico para la gestión del riesgo de desastres, respaldada por una nueva estructura, Hazard Management Cayman Islands.

7. Los países informaron sobre los recursos que asignaban a la reducción del riesgo de desastres en oposición a los destinados a la gestión de emergencias o al socorro y la respuesta, para demostrar que estaban dando más prioridad a la reducción del riesgo. El Japón informó en el segundo ciclo de presentación de informes (2009-2011) que había asignado el 1,2% de su presupuesto nacional a la reducción del riesgo de desastres; había destinado 7.900 millones de dólares de los Estados Unidos a reducir la vulnerabilidad a los desastres de las inversiones de desarrollo sectoriales, como el transporte y la agricultura. Además, había destinado otros 2.700 millones de dólares a inversiones específicas para la reducción del riesgo de desastres, como las relativas a las evaluaciones de riesgo, las instituciones y los sistemas de alerta temprana.

8. Varios países informaron que estaban delegando más autoridad al nivel local y fomentando la participación de la población en la reducción del riesgo de desastres. Ya en 2009, países de toda Asia (por ejemplo, Filipinas, Sri Lanka y la República Islámica del Irán) señalaron que disponían de sistemas descentralizados de gobierno para la reducción del riesgo de desastres. Esos sistemas descentralizados brindaban oportunidades de participación de las autoridades y la población locales. El Níger reforzó su red de sistemas de alerta temprana en la comunidad, incrementando el fomento de la capacidad de

² http://www.preventionweb.net/files/18197_midterm.pdf.

³ <http://www.unisdr.org/archive/38302>.

las autoridades locales y sus comunidades y fortaleciendo su papel en la prevención. La República Islámica del Irán velaba por que el 2% de todos los presupuestos locales se asignara a la reducción del riesgo de desastres. Las políticas y programas de resiliencia ante los desastres de Australia delegaban la autoridad a los niveles locales y les proporcionaban los recursos necesarios. La República Bolivariana de Venezuela señaló en 2011 que los comités locales de gestión del riesgo informaban a todas las personas de su comunidad acerca de los riesgos, amenazas y vulnerabilidades relacionados con los desastres y las capacitaban para prepararse y responder a los desastres.

9. Había un creciente deseo de mejorar y reforzar los mecanismos nacionales de coordinación para la reducción del riesgo de desastres, incluido el modelo de plataformas nacionales, que tiene múltiples partes interesadas en cuanto a su forma y función. Tanto las plataformas nacionales existentes como las de reciente formación fueron concebidas para implicar a más actores en las iniciativas de reducción del riesgo. Montenegro, por ejemplo, apeló a la participación de 16 instituciones para preparar su estrategia nacional para las situaciones de emergencia; entre ellas figuraban universidades, instituciones con conocimientos especializados en materia de desastres y funcionarios públicos. En unos pocos casos, las plataformas nacionales, como las de Alemania y la República Checa, se componían principalmente de organizaciones no gubernamentales. En 2009, Bahrein informó que había instituido un comité nacional de gestión de los desastres y reconocido la necesidad de una política nacional⁴. En los Estados árabes, la implicación nacional para la reducción del riesgo de desastres era sólida. En algunos de ellos, especialmente en los que implicaban a múltiples actores en la gestión de los desastres (por ejemplo, Egipto y Túnez), se habían elaborado plataformas nacionales formales o comités de coordinación en materia de reducción del riesgo de desastres.

10. Una novedad en el marco de esta prioridad es el riesgo de que un desastre natural provoque desastres tecnológicos (también conocido como "NATECH"). El gran terremoto del Japón oriental de 2011 constituye el ejemplo más dramático de un NATECH. Los sucesos simultáneos o en cascada que tuvieron lugar con ocasión de ese desastre pueden dar lugar a una catástrofe. Las organizaciones administrativas y legislativas y los organismos de investigación suelen tener la responsabilidad de hacer frente a un desastre natural o a un accidente industrial, pero rara vez a ambos. Esto puede complicar la adopción de medidas eficaces de gestión de los riesgos. La magnitud de los daños económicos y la combinación de riesgos hacen necesaria la existencia de nuevos dispositivos institucionales y nuevas políticas de gestión del conocimiento y de los riesgos. El ámbito de aplicación de las políticas de reducción del riesgo de desastres se está ampliando para dar lugar a un enfoque más integral de la gestión de los riesgos.

Prioridad de acción 2. Identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastre y potenciar la alerta temprana

11. Se han logrado avances sustanciales y constantes en todos los indicadores relativos a esta prioridad de acción. Eslovenia y los Países Bajos, en particular, señalaron que habían logrado avances integrales en todos los indicadores relativos a esta prioridad. Italia informó que la alerta temprana se había mejorado significativamente desde la creación del Sistema Nacional de Alerta. Cada día se distribuía a las autoridades del sistema nacional de protección civil información recopilada por un órgano funcional central y por órganos regionales.

12. Varios países señalaron que llevaban a cabo evaluaciones de riesgo para las infraestructuras críticas, como los hospitales y las escuelas. Serbia informó de la aprobación de la Ley de Situaciones de Emergencia, que requería la realización de una evaluación de

⁴ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2009.

riesgos racional y sistemática. Malasia obligaba a realizar una evaluación del riesgo de desastres como condición previa para la planificación y programación de desarrollo sectorial. En Maldivas, el Ministerio de Vivienda y Medio Ambiente empleaba modelos climáticos regionales de alta resolución del Servicio Meteorológico de Maldivas en los proyectos nacionales y locales de planificación. Las evaluaciones de riesgo del Uruguay incluían programas de vigilancia para controlar el riesgo de ingreso de enfermedades en el país a través de animales y subproductos animales. La Ley de Gestión de Desastres de la India y su Política Nacional de Desastres destacaban la necesidad de llevar a cabo evaluaciones de riesgo y vulnerabilidad, y con ese fin la India había preparado un Atlas de Vulnerabilidad. En África, se había mejorado la información sobre el riesgo de desastres en 9 países, todos los cuales tenían ahora bases de datos sobre las pérdidas provocadas por los desastres a las que podía accederse en línea. Se preveía que al menos otros 20 países dispondrían de bases de datos de ese tipo en el futuro.

13. Muchos países informaron de la creación de sistemas operacionales para vigilar los riesgos, en particular los riesgos naturales y las amenazas incipientes para la salud. Honduras había adquirido un sistema de información para la gestión nacional del riesgo de desastres que debía aplicarse y adaptarse a las necesidades locales; se había dedicado tiempo a capacitar al personal en su uso. El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte había elaborado una estrategia de "comunicación del riesgo" para intercambiar información y así facilitar la cooperación en materia de planificación de las emergencias. La estrategia incluía disposiciones legales que obligaban al personal de emergencia a compartir información con otros miembros del personal de respuesta.

14. Se señaló un éxito significativo en el establecimiento de sistemas de notificación de emergencias. China había establecido sistemas de vigilancia y alerta temprana de los principales riesgos naturales, y ahora prestaba servicios de alerta temprana a las comunidades locales. Belarús proporcionaba información oportuna a la población acerca de las posibles amenazas y emergencias mediante un sistema de alerta que abarcaba todo el país. Malawi señaló la existencia de un sistema de alerta temprana supervisado por el Departamento de Cambio Climático y Servicios Meteorológicos. Finlandia había construido la primera emisora nacional de radio digital del mundo que utiliza el estándar de "radio troncal terrestre" (TETRA), que permitía la transmisión de sonido, datos e imágenes en movimiento de alta calidad, incluso en condiciones extremas.

Prioridad de acción 3. Utilizar los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia a todo nivel

15. Varios países informaron de avances sustanciales o integrales en todos los indicadores relativos a la tercera prioridad de acción. El avance más común de los señalados era en relación con la difusión de información sobre los riesgos. China, por ejemplo, había establecido un servicio de intercambio de información sobre desastres y había puesto en marcha una campaña pública de prevención y reducción del riesgo de desastres.

16. Algunos países informaron que habían elaborado y puesto a disposición de las escuelas material educativo sobre la reducción del riesgo de desastres. Más concretamente, en el último ciclo de informes se señalaron innovaciones en la educación de los escolares, el público y los profesionales acerca de la resiliencia ante los desastres y la seguridad. Por ejemplo, Australia había creado aplicaciones educativas para teléfonos inteligentes y Nueva Zelanda había elaborado la herramienta educativa en línea "What's the Plan, Stan?". También se habían conseguido avances clave en la toma de conciencia pública sobre la reducción del riesgo de desastres y en la realización de campañas nacionales de divulgación sobre la misma cuestión. Las Islas Salomón señalaron que realizaban amplias campañas de educación pública, especialmente antes de la temporada de ciclones y durante esta. En

muchos países de África se habían realizado actividades de promoción en las ciudades, escuelas y hospitales, semejantes a las iniciativas emprendidas a nivel mundial. La reducción del riesgo de desastres se había incorporado en los programas escolares de Etiopía, Madagascar, Mauricio, Mozambique, Nigeria y Sierra Leona.

17. Por lo que respecta a la elaboración de métodos y herramientas de investigación para la evaluación de múltiples riesgos, la investigación y desarrollo públicos de tecnologías de mitigación de riesgos habían mejorado la resiliencia del sistema de transporte nacional ante múltiples riesgos en los Estados Unidos de América. Se habían establecido metodologías y directrices para ayudar al sector del transporte a evaluar los riesgos, planificar la respuesta a los desastres, la evacuación y la recuperación, y diseñar estrategias para los fenómenos extremos. En Namibia, la labor del Instituto de Investigación de Políticas Económicas apoyaba la investigación, la información y la capacitación en materia de reducción de la pobreza y reducción del riesgo de desastres.

Prioridad de acción 4. Reducir los factores de riesgo subyacentes

18. Los países han tenido más dificultades para incorporar la reducción del riesgo de desastres en las inversiones públicas, la planificación del uso de la tierra, los proyectos de infraestructura y las políticas sociales y de gestión ambiental, que son las actividades relacionadas con la cuarta prioridad de acción.

19. Los factores de riesgo subyacentes, como la mala gobernanza urbana, los medios de vida rurales vulnerables y los ecosistemas en declive, socavan las iniciativas de desarrollo y exacerbaban la pobreza concentrando los riesgos agudos de desastre en las comunidades y los hogares de bajos ingresos. Ningún país ha conseguido logros integrales en todos los indicadores en ninguno de los tres ciclos, lo cual pone de manifiesto las dificultades de los países con respecto a esta prioridad. Los avances han sido muy escasos con respecto a la prioridad de acción 4.

20. Muchos países informaron de que les había resultado difícil incorporar las consideraciones pertinentes para la reducción del riesgo de desastres en las políticas y planes relativos al medio ambiente. Mozambique, por ejemplo, señaló que la alta dependencia de los recursos naturales de las comunidades locales, a causa de los altos niveles de pobreza y del aumento de la presión sobre los recursos, había imposibilitado la aplicación de las políticas ambientales.

21. Algunos países citaron la falta de capacidad financiera y de gestión para ejecutar los programas públicos y privados de seguridad social como una razón de la falta de avances respecto de la prioridad de acción 4. El Paraguay indicó que, aunque la política de desarrollo nacional había adoptado un enfoque transversal de la gestión del riesgo de desastres, los efectos de las iniciativas del Gobierno habían sido escasos, teniendo en cuenta que el 36% de la población vive en la pobreza y el 19%, en la pobreza extrema. Viet Nam señaló la falta de una "cultura del seguro", que se traducía en una falta de capacidad del sector de seguros del país.

22. Las dificultades para poner en práctica y hacer cumplir los elementos obligatorios de reducción del riesgo eran especialmente graves en los países de bajos ingresos. Los Estados Federados de Micronesia, por ejemplo, señalaron que las capacidades variaban de una isla a otra y que las políticas de planificación del uso de la tierra y los códigos de construcción no se hacían cumplir.

23. Se señalaron algunas experiencias nacionales positivas. Trinidad y Tabago había adoptado un enfoque altamente multidisciplinar al concebir los principales proyectos nacionales y subnacionales: reunía las opiniones de comités de asesoramiento técnico integrados por expertos de los principales organismos y actores de los sectores público y privado. El Pakistán había intervenido social y económicamente para reducir la

vulnerabilidad de las poblaciones en peligro mediante el precepto del *zakat* (limosna), que obliga a los musulmanes a donar una cuadragésima parte de su riqueza a la caridad.

Prioridad de acción 5. Fortalecer la preparación para casos de desastre a fin de asegurar una respuesta eficaz a todo nivel

24. Más de un tercio de los países señalaron avances sustanciales o integrales en todos los indicadores relativos a la quinta prioridad de acción. Ese porcentaje de países es el más alto de todas las prioridades de acción. Una de las claves del éxito era la mayor insistencia a las autoridades locales para que elaboraran planes de preparación ante los desastres y llevaran a cabo simulacros periódicos para aumentar la capacidad. Por ejemplo, la Ley de Reducción y Gestión del Riesgo de Desastres de Filipinas, de 2010, establecía que toda dependencia de gobierno local debía contar con una Oficina de Reducción y Gestión del Riesgo de Desastres que coordinara los ensayos de los sistemas de alerta temprana y de las cadenas de comunicación.

25. China había reforzado su plan de preparación para los desastres dotándolo de un sistema de respuesta de emergencia, reservas de material de socorro, una mayor financiación del socorro en caso de desastres y una mayor penetración de los seguros. Ghana informó que había elaborado una política nacional de gestión de desastres para ofrecer orientación a la organización nacional de gestión de desastres sobre los procedimientos operativos estándar para la respuesta de emergencia. Varios países (por ejemplo, Armenia y Turquía) señalaron que estaban tomando en cuenta las experiencias de desastres anteriores para preparar planes de respuesta de emergencia, elaborar proyectos de investigación, adquirir nuevos equipos y educar y capacitar a los miembros de sus fuerzas de rescate y socorro, así como a la población. En Jamaica, la información y las enseñanzas extraídas de la preparación para la respuesta se compartían y comunicaban en los informes de todos los sectores después de un desastre.

26. Algunos países informaron de la creación o la existencia de fondos de contingencia para las actividades de respuesta. En África, por ejemplo, Kenya, Malawi, Mozambique, la República Unida de Tanzania, Seychelles y Sudáfrica señalaron la existencia de un fondo para imprevistos. Se informó de la existencia de fondos similares en varios países de América (Colombia, Costa Rica, El Salvador), Asia (Filipinas, Irán (República Islámica del)) y el Pacífico (Australia, Nueva Zelanda). Las Islas Marshall señalaron el establecimiento del Fondo de Emergencia para la Asistencia en caso de Desastres. En el Estado Plurinacional de Bolivia, el 0,15% del presupuesto nacional se destinaba a un fondo para imprevistos⁵. Es importante destacar que la reducción del riesgo de desastres requiere inversiones continuas sostenibles, no solo en caso de emergencia.

Tasas de mortalidad

27. La exposición física a los ciclones tropicales casi se triplicó a nivel mundial entre 1970 y 2009. En condiciones normales, la combinación del rápido crecimiento de las poblaciones en peligro y el aumento de la fuerza de los ciclones tropicales provocaría más muertes. Pese a la creciente exposición de las personas y a la intensificación de los peligros, los informes y las bases de datos mejoradas sobre las pérdidas muestran que el riesgo de mortalidad asociado a los principales peligros meteorológicos se ha ido reduciendo en todo el mundo, especialmente en Asia, donde se concentra la mayor parte del riesgo. En la mayoría de los países del mundo, el riesgo de morir a causa de un ciclón tropical o de una gran inundación causada por la crecida de un río es hoy más bajo de lo que era en 1990. Por ejemplo, se calcula que el riesgo de mortalidad asociado a los ciclones tropicales en Asia

⁵ http://www.preventionweb.net/english/hyogo/gar/report/documents/spanish/GAR_Capitulo_5_2009_sp.pdf.

Oriental y el Pacífico se redujo en un 50% entre 1980 y 2010, a pesar de que la exposición aumentó en alrededor de un 160%⁶.

28. Una combinación de avances hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y de inversiones en la preparación y la alerta temprana ha contribuido a reducir la mortalidad en los últimos decenios. La mejora en las infraestructuras de transporte y de salud, y en los sistemas de alerta y los procedimientos de evacuación, y la atención médica rápida se han traducido en una reducción de la vulnerabilidad, por lo menos en el caso de las inundaciones y los ciclones tropicales. Por ejemplo, en los cuatro últimos decenios, Bangladesh enfrentó tres ciclones severos: Bhola (1970), Gorky (1991) y Sidr (2007). Según las estimaciones, Bhola causó 300.000 muertos y Gorky, 138.000. Sidr, por su parte, causó alrededor de 4.000 muertos, lo cual se debió principalmente a la existencia de un programa de refugios anticiclones⁷.

29. El riesgo de mortalidad relacionado con todos los peligros sigue concentrado en los países con un bajo producto interno bruto (PIB), y la mortalidad sigue aumentando en los países con escasa capacidad de gestión del riesgo. En general, los países de mayores ingresos y los que han experimentado un rápido crecimiento económico en los últimos decenios han logrado reducir su riesgo de mortalidad. Con el desarrollo económico, las capacidades de gestión de desastres y emergencias, en general, mejoran. Por ejemplo, la cifra de muertos del terremoto de Haití de 2010 fue de 222.517. En contraste, el terremoto ocurrido en Chile unos meses más tarde, que liberó una energía 500 veces mayor, causó 486 muertos. Y el terremoto que sacudió Nueva Zelanda en 2010 destruyó unos 500 edificios sin causar víctimas mortales.

30. Por el contrario, en las regiones con un menor crecimiento económico, el riesgo de mortalidad sigue siendo alto. Por ejemplo, en África Subsahariana, el riesgo de mortalidad por inundaciones ha crecido de manera constante desde 1980 porque el rápido aumento de la exposición no se ha acompañado de una reducción equivalente en la vulnerabilidad.

31. El riesgo de mortalidad de los terremotos difiere del riesgo de mortalidad asociado con las inundaciones y los ciclones tropicales. Mientras que los sistemas de alerta relativos a todos los peligros naturales son cada vez más sofisticados, la mortalidad de los terremotos está estrechamente relacionada con el derrumbe de edificios. El crecimiento económico de algunos países propensos a sufrir terremotos y la incapacidad para reducir la vulnerabilidad de sus edificios pueden haber aumentado también el riesgo de mortalidad conexas.

Pérdidas económicas

32. Varias experiencias muestran que los desastres suelen tener considerables efectos negativos y duraderos en la actividad económica. El desarrollo económico de diversos países con economías pequeñas y vulnerables, como muchos pequeños Estados insulares en desarrollo y países en desarrollo sin litoral, retrocedió varios decenios por los efectos de los desastres. Todos los países con una mayor proporción de pérdidas económicas a causa de desastres, con respecto a su capital nacional, son pequeños Estados insulares en desarrollo (por ejemplo, Samoa y Santa Lucía) y países en desarrollo sin litoral.

33. Los países con mayor vulnerabilidad económica son los que tienen el mayor porcentaje de pérdidas económicas y la menor resiliencia ante los desastres, evidenciada por un nivel muy bajo de ahorro nacional. Los daños y pérdidas por el terremoto de Haití se evaluaron en torno a 8.000 millones de dólares de los Estados Unidos o el 120% del PIB⁸, y los efectos indirectos provocaron que el crecimiento real cayera del 3,5% al -5,1%

⁶ The Asia-Pacific Disaster Report 2012.

⁷ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011.

⁸ Banco Mundial.

en 2010⁹. Muchos de estos países tienen una capacidad muy limitada para beneficiarse del comercio internacional y se caracterizan por una muy baja participación en los mercados mundiales de exportación (menos del 0,1%) y un bajo nivel de diversificación de sus exportaciones. Conjuntamente, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países en desarrollo sin litoral representan el 67% de los países con una muy alta vulnerabilidad económica a los desastres¹⁰.

34. El gran terremoto del Japón oriental de 2011 generó pérdidas directas de aproximadamente 206.000 millones de dólares, lo que representa aproximadamente el 20% de su formación bruta anual de capital fijo, en promedio, entre 2008 y 2012. Como la economía de Japón estaba muy integrada en la economía mundial, las interrupciones directas e indirectas del suministro causadas por el gran terremoto del Japón oriental se sintieron en otros lugares. El desastre causó una desaceleración en la producción de automóviles en Filipinas (-24%), Tailandia (-20%) e Indonesia (-6%)¹¹.

35. Las pérdidas económicas directas causadas por las inundaciones de Tailandia de 2011 fueron de aproximadamente 45.700 millones de dólares, lo que equivalía a más del 60% de su formación bruta anual de capital fijo, en promedio, entre 2006 y 2010. Las pérdidas económicas directas estimadas provocadas por el huracán Sandy en los Estados Unidos de América en 2012 se elevaron a 50.000 millones de dólares¹². Debido a que muchas empresas sufren los efectos al mismo tiempo, las economías nacionales pueden verse muy afectadas. Los desastres graves, como las inundaciones de Tailandia de 2011, el huracán Sandy de 2012, y el gran terremoto del Japón oriental de 2011, pusieron de manifiesto el creciente impacto de los desastres en el sector privado.

36. El interés de las empresas en la reducción del riesgo no es solo por las posibles pérdidas. La inversión privada determina en gran medida el grado de riesgo. En la mayoría de las economías, el sector privado es responsable de entre el 70% y el 85% de la inversión total, incluidas las inversiones institucionales anuales, que ascienden a más de 80 billones de dólares a nivel mundial. El valor del capital producido en Asia Oriental y el Pacífico, por ejemplo, se duplicó con creces entre 1995 y 2005, pasando de 4,6 billones de dólares a 10 billones¹³. Los activos expuestos a nivel mundial a terremotos que ocurren 1 vez cada 250 años tienen un valor de 71 billones de dólares.

37. La globalización ha estimulado el crecimiento económico y también ha aumentado espectacularmente el valor de los activos en peligro. Los reguladores y los inversores exigen cada vez más que las empresas den a conocer sus riesgos ocultos, incluidos los riesgos de desastres. Muchas empresas están fortaleciendo su capacidad de gestión de riesgos.

38. La información aportada por los países que han presentado informes voluntarios sobre su aplicación del Marco de Hyogo permite prever que el riesgo estimado de pérdidas económicas asociadas a inundaciones y ciclones tropicales aumentará en el futuro en todas las regiones. Por ejemplo, el porcentaje del PIB mundial expuesto a ciclones tropicales aumentó del 3,6% en la década de 1970 al 4,3% en la década de 2000. En ese período, el valor absoluto del PIB mundial expuesto a ciclones tropicales se triplicó, pasando de 525.700 millones de dólares a 1,6 billones¹⁴. En los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), que representan el 53% del PIB mundial

⁹ http://www.forbes.com/lists/2011/6/best-countries-11_Haiti_CHI135.html.

¹⁰ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2013.

¹¹ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2013.

¹² http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ADSR_2012.pdf.

¹³ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2013.

¹⁴ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011, pág. 32.

expuesto al año, el riesgo estimado de pérdidas económicas asociadas a inundaciones en 2010 fue un 170% mayor que en 1990¹⁵.

39. Los gobiernos son responsables de diversos bienes públicos, como escuelas, centros de salud, carreteras e infraestructura, entre otros. Al mismo tiempo, los gobiernos suelen ser los aseguradores de última instancia para las casas y los bienes de las familias y las comunidades de bajos ingresos. Por desgracia, en muchos casos, la inversión pública no solo aumenta el stock de activos de un país, sino que también aumenta los riesgos y el pasivo. Según los datos presentados por 21 países de África, Asia y América Latina sobre las pérdidas causadas por los desastres, los daños o la destrucción del 46% de las escuelas, el 54% de los centros de salud, el 80% de las carreteras y más del 90% de las instalaciones eléctricas, de agua y de alcantarillado se debieron a desastres frecuentes de magnitud considerable¹⁶.

40. Los seguros son una de las principales herramientas financieras de que pueden disponer los hogares y las empresas para fortalecer su resiliencia ante los desastres¹⁷. En principio, los seguros deben servir de poderoso incentivo para la reducción del riesgo de desastres. Si sus tarifas reflejan el riesgo real, pueden facilitar las inversiones en la reducción del riesgo (por ejemplo, los seguros contra terremotos en California). La agrupación a nivel regional también puede fortalecer la resiliencia ante los desastres, como en el caso del Mecanismo de Seguros contra el Riesgo de Catástrofes en Europa Suroriental y el Cáucaso, una iniciativa de cooperación entre una aseguradora privada, gobiernos nacionales y organizaciones internacionales para ampliar la cobertura de los seguros. Los grandes desastres también pueden dar lugar a la revisión de las tarifas y la disponibilidad de los seguros. Por ejemplo, los terremotos de Christchurch de 2010 y 2011 dieron lugar a una revisión de las políticas en materia de seguros y los reglamentos de zonificación de Nueva Zelanda¹⁸. Las inundaciones de Tailandia de 2011 dieron lugar a una revisión de los baremos que seguramente se traducirá en un aumento de las tarifas y una reducción de la cobertura¹⁹.

41. Una cuestión que está estrechamente relacionada con la vulnerabilidad económica es la existencia de redes de seguridad social. Los hogares pobres y endeudados tienen poca o ninguna capacidad excedente para absorber las pérdidas de ingresos derivadas de la destrucción de sus cultivos o su ganado. En consecuencia, tienen una escasa resiliencia al impacto de irregularidades o desastres meteorológicos incluso leves, lo cual desencadena un efecto en cascada que a menudo aumenta la pobreza y la vulnerabilidad futura debido a la falta de redes de seguridad económica y social²⁰. Aunque los instrumentos de protección social no fueron concebidos para hacer frente a los impactos de los desastres, se pueden adaptar para que beneficien a quienes se encuentran en peligro, previniendo así los aumentos a medio y largo plazo en el número de personas que sufren después de los desastres²¹. Por ejemplo, Chile hizo extensivas las ayudas de los programas de asistencia social del país a las familias afectadas por el terremoto de febrero de 2010. Otro ejemplo es el de la Cruz Roja de Kenya, que está apoyando la construcción de invernaderos en las escuelas y comunidades. La concepción y puesta en práctica de redes de seguridad para los peligros naturales son consideraciones importantes²².

¹⁵ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2013.

¹⁶ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2011, pág. 104.

¹⁷ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2013.

¹⁸ Muir-Wood 2012.

¹⁹ Aon Benfield 2012a.

²⁰ Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2009.

²¹ Siegel, P. y de la Fuente, A. 2010.

²² Banco Mundial, Natural Disasters: What is the Role for Social Safety Nets?

42. Las pérdidas no aseguradas son un factor de inestabilidad macroeconómica. Las pérdidas directas por el terremoto de Haití de 2010 (estimadas en 8.000 millones de dólares, o el 126% del PIB) se tradujeron en una caída significativa de la tasa de crecimiento. El terremoto de Christchurch (Nueva Zelandia) de 2010 provocó unas pérdidas directas estimadas de 6.500 millones de dólares (5,3% del PIB), y la reconstrucción, el ajuste de inventario y los grandes aumentos en el gasto de las autoridades locales tuvieron un leve efecto positivo (estimado en el 0,4%) en la tasa de crecimiento. Una de las razones fiscales fue que más del 80% de las pérdidas directas ocurridas en Nueva Zelandia estaban aseguradas. Menos del 1% de las pérdidas directas estaban aseguradas en Haití²³. Esto pone aún más de relieve la importancia de los mecanismos de transferencia de riesgos para mitigar los costos de los desastres.

Sección II. Experiencias regionales

43. En la sección II se esboza la experiencia adquirida gracias a la colaboración regional en materia de reducción del riesgo de desastres en el marco de la aplicación del Marco de Hyogo. Las experiencias fueron recogidas de informes, acuerdos y recopilaciones del ámbito regional, y mediante entrevistas con entidades y organizaciones intergubernamentales regionales. En la sección se brinda un panorama general de las experiencias regionales, los acontecimientos más destacados desde 2005 y la evolución de las prácticas en materia de reducción del riesgo de desastres en cinco regiones: África, Estados árabes, América, Asia y el Pacífico, y Europa. A los efectos del presente informe, la región de los Estados árabes comprende 22 países de África y Asia que integran la Liga de los Estados Árabes. La subregión del Pacífico es la misma que la región de Oceanía, según la configuración de la División de Estadística de las Naciones Unidas.

Experiencias regionales en la reducción del riesgo de desastres

44. Cada región ha tenido experiencias distintas en la reducción del riesgo de desastres, según las circunstancias. En la región de Asia y el Pacífico, con el *tsunami* de 2004 se hizo patente la necesidad de contar con planteamientos de gestión del riesgo de desastres que fueran más sólidos y de acelerar la aprobación oficial del Acuerdo sobre Gestión de Desastres y Respuesta de Emergencia (AADMER) de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). La codificación de las normas y valores de la región, en el marco de la aprobación de la Carta de la ASEAN en 2008, contribuyó a reforzar la labor en el plano de la reducción del riesgo de desastres. En Europa, gracias a los tradicionales mecanismos de colaboración entre el Consejo de Europa y la Unión Europea (UE), se elaboró legislación de reducción del riesgo de desastres y se establecieron incentivos y apoyo para los países. En los Estados árabes, el enfoque de "respuesta ante los desastres" fue substituido por el de "reducción del riesgo de desastres", y en ese sentido cabe mencionar la elaboración de la Estrategia Regional Árabe para la Reducción de los Riesgos de Desastre y, últimamente, la aprobación del Marco del Plan de Acción 2012-2020 para dar aplicación a la Estrategia Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres. En el continente americano, se han establecido de manera progresiva instituciones y marcos de reducción del riesgo de desastres, como la Política Centroamericana de Gestión Integral de Riesgo de Desastres.

45. Hay numerosos ejemplos de medidas que han sido facilitadas gracias a la colaboración regional, particularmente el establecimiento de instituciones e instrumentos

²³ Banco de Pagos Internacionales, *Unmitigated Disasters? New Evidence on the Macroeconomic Cost of Natural Catastrophes*, Working Paper N° 394, 2012.

que promueven y garantizan que se armonicen los enfoques, políticas, instrumentos y programas de reducción del riesgo de desastres que se aplican en los distintos países, como:

a) El instrumento jurídicamente vinculante de la ASEAN, que exige que todos los Estados miembros observen normas más estrictas que las que se establecen en el MAH; los instrumentos jurídicamente vinculantes de la UE, que fijan normas y medidas mínimas; y, en el continente americano, la Política Centroamericana de Gestión Integral de Riesgo de Desastres, que constituye un marco de gestión integral del riesgo de desastres en la región;

b) La unión de la adaptación al cambio climático, la reducción del riesgo de desastres y el desarrollo sostenible, por la vía de integrar esos sectores en las instituciones e instrumentos regionales, como la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en los planes de inversión pública del continente americano; la integración de la reducción del riesgo de desastres en el marco regional de los Estados árabes sobre el cambio climático; la formulación de la estrategia de desarrollo resiliente al clima y los desastres en el Pacífico; el examen de la reducción del riesgo de desastres y del cambio climático en una reunión ministerial del Proceso de Cooperación de Europa Sudoriental; y los foros sobre la evolución probable del clima en todas las subregiones de África, que congregan a climatólogos y profesionales del desarrollo con el fin de que los planes de desarrollo tengan más en cuenta los efectos del clima;

c) La realización de evaluaciones de riesgos en el ámbito regional para averiguar los riesgos que sean comunes a la región o subregión, y que ayuden a los países a comprender su vulnerabilidad relativa a los riesgos y sirvan de fundamento a las iniciativas regionales, como las bases de datos de pérdidas causadas por desastres y la mancomunación de riesgos (ejemplo de lo último es la Iniciativa para la Evaluación y la Financiación del Riesgo de Catástrofes en el Pacífico);

d) La facilitación del diálogo y el estímulo del compromiso político, como el Marco de Hyogo y su interpretación regional mediante la Estrategia Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres, que ha brindado orientación e inspiración estratégicas para encarar los problemas de ámbito local, como el agua y la sequía en la región de los Estados árabes, y ha contribuido a hacer más coherentes los esfuerzos en la región.

África

46. El mayor acicate de la acción sistemática para reducir el riesgo de desastres en la región de África fue la sequía de 1999-2001, que provocó ingentes pérdidas económicas en varios países. Solamente en Kenya, se registraron pérdidas de 340 millones de dólares de los Estados Unidos²⁴. A raíz de dicho acontecimiento, en 2003 y 2004 se realizó un estudio de referencia sobre la reducción potencial del riesgo de desastres en África por medio de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD). El estudio puso de relieve que muchos gobiernos de la región no habían tenido en cuenta el impacto potencial de los desastres en el crecimiento y la estabilidad económicos en sus procesos de planificación del desarrollo. El estudio también permitió constatar carencias específicas de reducción del riesgo de desastres en materia de desarrollo institucional, gestión del conocimiento, gobernanza, identificación de riesgos y respuesta de emergencia, y se observó que se habían establecido escasos incentivos para fomentar las actividades de prevención de desastres concebidas con el fin de reforzar el desarrollo estructural y la seguridad alimentaria.

47. La reducción del riesgo de desastres en África es relativamente nueva y ha avanzado por un impulso de carácter panafricano. El Grupo de Trabajo sobre Reducción del Riesgo de Desastres de la Unión Africana, establecido en 2003, ha venido prestando atención a la labor de reducción del riesgo de desastres en la región. El Grupo de Trabajo está presidido

²⁴ <http://www.irinnews.org/report/84253/africa-disaster-preparedness-woefully-inadequate>.

por la Comisión de la Unión Africana y está formado por representantes del Banco Africano de Desarrollo, las ocho comunidades económicas regionales, la Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de los Desastres (UNISDR), el Banco Mundial, la sociedad civil, el mundo académico y otros órganos regionales.

48. Asimismo, en junio de 2003, la Asamblea de la Unión Africana aprobó la Estrategia Regional Africana para la Reducción de los Riesgos de Desastre en la décima reunión de la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente. A continuación, en una reunión ministerial celebrada en 2004, los ministros aprobaron la Estrategia Regional Africana para la Reducción de los Riesgos de Desastre con un llamamiento a trazar un programa para su puesta en ejecución. En la Primera Conferencia Ministerial Africana sobre la Reducción del Riesgo de Desastres, en 2005, fue aprobado el Programa de Acción para la aplicación de la Estrategia Africana de Reducción de los Riesgos de Desastre (2005-2010). Para alinear el Programa con el MAH, en la Segunda Conferencia Ministerial Africana sobre la reducción del riesgo de desastres, reunida en 2010, fue aprobado el Programa de Acción ampliado. En la actualidad se procede a aplicar dicho plan de acción en la región. El Grupo de Trabajo sobre Reducción del Riesgo de Desastres de la Unión Africana, que se reúne con periodicidad semestral, fue reconstituido en 2011 para prestar coordinación y apoyo técnico a los Estados miembros de la Unión Africana.

49. Las colaboraciones regionales en África, particularmente en forma de reuniones ministeriales, han realizado notablemente la naturaleza política de la reducción del riesgo de desastres en el continente desde 2004-2005. A su vez, ello ha llevado a revisar la política de reducción del riesgo de desastres, movilizar recursos para reducir el riesgo de desastres y a inscribirlo en la agenda de los líderes, todo lo cual realza la importancia que tienen los encuentros ministeriales para hacer más efectiva la labor de reducción del riesgo de desastres.

50. La primera Conferencia Ministerial africana sobre la reducción del riesgo de desastres se reunió en 2005 en Addis Abeba (Etiopía), y posteriormente hubo una segunda conferencia en 2010 en Nairobi (Kenya) y una tercera conferencia en 2014 en Abuja (Nigeria). Además, las plataformas regionales africanas celebraron cinco períodos de sesiones en 2007, 2009, 2010, 2013 y 2014, respectivamente. A ellas asistieron interesados de diversos campos para pasar revista a los conocimientos disponibles, determinar las carencias existentes en la aplicación e intercambiar información sobre la reducción del riesgo de desastres. Al mismo tiempo, los informes propios de los países sobre su labor de aplicación del Marco de Hyogo pusieron de manifiesto los aciertos y los déficits apreciados en la acción colectiva y de cooperación en materia de reducción del riesgo de desastres en la región. Juntos, dichos mecanismos han obligado a que los países indaguen las carencias habidas en la marcha de la labor y determinen las medidas necesarias. El intercambio de recursos sobre las cuestiones transfronterizas refuerza la cooperación regional por medio de acuerdos y plataformas de carácter regional.

51. Además del enfoque de carácter panafricano, las subregiones que trabajan principalmente por la vía de las comunidades económicas regionales también se han ocupado del problema de la reducción del riesgo de desastres. Al menos, cinco comunidades económicas regionales, a saber, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDAO), la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) y la Comunidad de África Oriental (CAO), han trazado políticas de reducción del riesgo de desastres, estrategias basadas en el MAH o ambas. La IGAD, que se ocupa del riesgo de sequía, epidemias, conflictos e inundaciones, alentó a los líderes de la región a que comprendieran de forma más cabal los desastres. Tras las devastadoras sequías de 2009-2011, los Estados miembros de la IGAD aprobaron la

Iniciativa para la Sostenibilidad y la Resiliencia frente a los Desastres Provocados por la Sequía con el fin de poner fin a las emergencias provocadas por la sequía.

52. En otro ejemplo, la Comunidad de África Oriental estudia la aprobación de legislación de reducción del riesgo de desastres por medio de la Asamblea Legislativa de África Oriental. La capacidad que tiene la región de elaborar y ejecutar políticas de reducción del riesgo de desastres no es siempre suficiente, pero el hecho de que existan políticas pone de manifiesto que cambiaron los planteamientos desde 2005. La CEDEAO formuló una política de reducción del riesgo de desastres. La SADC estableció un servicio de reducción del riesgo de desastres, que se encarga de coordinar los programas regionales de preparación y respuesta ante los peligros y desastres transfronterizos, y en 2011 fue inaugurada la plataforma regional de la SADC para la reducción del riesgo de desastres.

América

53. La cooperación regional en materia de reducción del riesgo de desastres en el continente americano tiene una larga historia. El huracán Mitch, que azotó América Central en 1998 y provocó devastadoras pérdidas económicas y de vidas, fue la "chispa" que desencadenó la búsqueda de una perspectiva a largo plazo y más sostenible para encarar de forma mancomunada los principales factores que pueden aumentar el riesgo de desastre y asimismo de los mecanismos institucionales de cooperación entre los países con el fin de promover la gestión de desastres.

54. Impulsada por la necesidad de mejorar la gestión de desastres, la cooperación regional en reducción del riesgo de desastres avanzó (inicialmente) en el ámbito de las subregiones con la creación de instituciones y estrategias. Por ejemplo, en América Central, fue constituido en 2004 el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC) con el cometido de prestar apoyo a los países miembros en sus esfuerzos por promover la puesta en práctica del marco regional de reducción del riesgo de desastres. El CEPREDENAC se ocupó de trazar y dar ejecución a la Política Centroamericana de Gestión Integral de Riesgo de Desastres, en la que se integran las prioridades del Marco de Acción de Hyogo, y se encargó asimismo de establecer y promover mecanismos de cooperación con sus miembros y entre estos.

55. En el Caribe, la aprobación del MAH en 2005 contribuyó a remodelar los vigentes instrumentos regionales especializados. Habida cuenta del vínculo indisoluble entre la gestión de desastres y el desarrollo sostenible, el Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre (CDERA), que ahora se denomina Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre (CDEMA), puso en marcha la aprobación, en 2001, de la Estrategia y Marco de Gestión Integral de Desastres (CDM) en el marco del Caribe en colaboración con los interesados. En 2007, de acuerdo con las prioridades que se fijan en el MAH, los países miembros pusieron a punto una versión revisada y ampliada de la Estrategia Regional y Marco de Programación para orientar las actividades de programación de la gestión integral de desastres en el Caribe en el período 2007-2012. La Estrategia sirvió de fundamento para establecer esa misma estrategia para el período 2014-2024, la cual fue aprobada en diciembre de 2013.

56. Las instituciones intergubernamentales concebidas para fomentar el desarrollo y la cooperación en América del Sur coordinaron la respuesta a los graves problemas que padecen los países debido a los riesgos naturales periódicos. En dichas circunstancias, la Comunidad Andina decidió crear el Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres (CAPRADE). El CAPRADE impulsó la Estrategia Andina para la Prevención y Atención de Desastres (EAPAD) para el período 2005-2010, la cual, en 2007 y por decisión de sus miembros, fue revisada para dar cabida a las prioridades del MAH.

57. La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) es una organización subregional que fue constituida en 2008. El terremoto que sacudió Chile en 2010 y las graves inundaciones habidas en Colombia en 2011 fueron la "chispa" que dio forma a las siguientes prioridades de la organización intergubernamental: constituir un Grupo de Trabajo de Alto Nivel presidido por Chile, trazar una estrategia común de gestión de desastres y preparar la política regional de reducción del riesgo de desastres.

58. El avance de los distintos grupos subregionales sirvió de apoyo para elaborar planes y políticas nacionales entre 2000 y 2014. En muchas de las políticas regionales se recogieron las prioridades del MAH para adoptar un enfoque integral del riesgo. De resultas de ello, y con los mecanismos regionales de apoyo establecidos, muchos países del continente americano dieron pasos hacia un método más amplio de reducción del riesgo de desastres. Desde 2011, al menos 20 países elaboraron y aprobaron nuevos marcos integrales de gobernanza de los riesgos y enfoques amplios e integrados de carácter sectorial; por ejemplo, en salud, finanzas y planificación, y educación.

59. El CDEMA y el CEPREDENAC, cuya labor es anterior al Marco de Hyogo, sobresalen en el continente americano por el efecto de los programas en la reducción del riesgo de desastres. La eficacia del CDEMA y el CEPREDENAC pueden guardar relación con sus niveles de madurez institucional en lo que respecta a la reducción del riesgo de desastres. Entre otras actividades llevadas a cabo en la subregión del CDEMA, cabe señalar que los Estados miembros se han beneficiado del establecimiento de bienes públicos regionales, como la legislación modelo sobre reducción del riesgo de desastres. Gracias a la movilización de recursos del CDEMA, recibieron ayuda países que no reunían las condiciones establecidas. El CEPREDENAC elaboró manuales para la construcción de autopistas en los que se incorpora la reducción del riesgo de desastres, y directrices para incorporar la reducción del riesgo de desastres en la inversión pública y en los marcos nacionales de recuperación en casos de desastre.

60. La labor de las organizaciones intergubernamentales regionales condujo a la aprobación de la Política Centroamericana de Gestión Integral de Riesgo de Desastres por los primeros mandatarios en 2010. En la Política se fijan cinco materias de intervención para la agenda regional de reducción del riesgo de desastres, con arreglo a lo establecido en el Marco de Hyogo.

61. Además de las actividades de carácter subregional, ha habido también actividades en el ámbito panamericano, organizadas principalmente por la Organización de los Estados Americanos (OEA), que aprobó en 2012 el Plan Interamericano para la Prevención, la Atención de los Desastres y la Coordinación de la Asistencia Humanitaria. Dicho Plan es un instrumento de gestión para coordinar la labor de los gobiernos en materia de prevención, preparación, respuesta y mitigación de desastres y se aplica en toda la región, salvo Cuba.

62. La OEA emitió varias resoluciones obligatorias para los órganos técnicos de la Secretaría General con el fin de que trabajaran con arreglo al Marco de Acción de Hyogo y que brindasen apoyo a los países miembros en ese sentido. Cabe citar otros ejemplos regionales:

a) El Comité Andino para la Prevención y Atención de Desastres, que impulsa la reducción del riesgo de desastres en el plano subregional y en el ámbito de sus Estados miembros mediante la ejecución de la Estrategia Andina para la Prevención y Atención de Desastres;

b) El Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre (CDEMA), que, tras revisar su estrategia integral de gestión de desastres, estableció objetivos para promover la reducción del riesgo de desastres en la región del

Caribe para el período 2012-2022 (dicha labor está alineada con el Marco de Acción de Hyogo);

c) La aprobación de la Declaración y el Plan de Acción de Pétiön-Ville por los presidentes de los Estados miembros de la Asociación de Estados del Caribe, en la que se daba prioridad a integrar la reducción del riesgo de desastres en los planes nacionales de desarrollo y se establecía que la reducción del riesgo de desastres es una de sus prioridades fundamentales;

d) El acuerdo adoptado por la Unión de Naciones Suramericanas de crear un Grupo de Trabajo de Alto Nivel que deberá trazar un plan de trabajo para ayudar a los Estados miembros a integrar la reducción del riesgo de desastres (el Grupo de Trabajo de Alto Nivel prepara actualmente la estrategia subregional de reducción del riesgo de desastres);

e) El establecimiento de un mecanismo por el Mercado Común del Sur, la Reunión Especializada de Reducción de Riesgos de Desastres Socionaturales, la Defensa Civil y la Protección Civil y la Asistencia Humanitaria con el fin de impulsar iniciativas comunes en distintos capítulos; por ejemplo, la gestión integrada de suministros humanitarios, el problema de las cuencas hidrográficas y otras cuestiones de carácter transfronterizo, y el establecimiento de una red de instituciones de investigación en la reducción del riesgo de desastres;

f) La creación, en 2009, de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres de las Américas, que da apoyo a la ejecución del Marco de Acción de Hyogo y sus sucesores; el intercambio de información para determinar las tendencias del riesgo; y la fijación del orden de prioridad de las medidas de reducción del riesgo de desastres. Ha habido cuatro sesiones de la Plataforma Regional: en 2009, en Panamá (Panamá); en 2011, en Nuevo Vallarta (México); en 2012, en Buenos Aires, Distrito Federal (Argentina); y en 2014, en Guayaquil (Ecuador). La participación en la Plataforma Regional casi se ha triplicado desde 2009.

Estados árabes

63. La región árabe está expuesta a diversos peligros geológicos e hidrometeorológicos. Las consecuencias de los desastres en los países y las economías de la región varían y dependen de su grado de exposición a los peligros y a la intensidad de estos. Antes de 2005, los países árabes cumplían actividades de socorro y respuesta en casos de desastre, limitándose a la gestión de sucesos. Tras la aprobación del MAH en 2005, aumentó el interés por la reducción del riesgo de desastres, sobre todo por medio de la Liga de los Estados Árabes. La Liga de los Estados Árabes cumplió paulatinamente una actividad más intensa en cuanto a la reducción del riesgo de desastres y comenzó a ocuparse de fortalecer los mecanismos de coordinación regional y armonizar los métodos e instrumentos regionales de reducción del riesgo de desastres. Finalmente, la región aprobó la Estrategia Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres 2020²⁵.

64. En mayo de 2013, los Estados árabes celebraron la primera Conferencia Árabe sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. Dicho acontecimiento y la consiguiente Declaración de Aqaba son hitos que dieron lugar a que la reducción del riesgo de desastres recibiera el apoyo de la región. La reducción del riesgo de desastres quedó integrada en los marcos de cambio climático y desarrollo sostenible de la región árabe y figura en la agenda de los servicios de protección civil de los ministros de interior. La Liga de los Estados Árabes aprobó la creación de un centro árabe de excelencia en sismología, que se establecerá en

²⁵ http://www.preventionweb.net/files/18903_17934asdrfinalenglishjanuary20111.pdf.

Argelia y será inaugurado en 2014. Hace poco, el Consejo de Cooperación del Golfo comenzó a trabajar en una estrategia subregional de reducción del riesgo de desastres.

65. Ha mejorado el estudio sistemático de las causas de riesgo, vulnerabilidades, peligros, terremotos e inundaciones, aunque el alcance de dicha labor no es suficiente. Dichas actividades han sido impulsadas mayormente por una amplia agenda de las autoridades de la región en vez de por una agenda desde abajo. Tras la aprobación del MAH en 2005, aumentó notablemente la participación de las instituciones científicas y universitarias de la región; por ejemplo, en el Estado de Palestina, la Universidad Nacional de Al-Najah incluyó las prioridades del MAH en el plan de estudios de la facultad de ingeniería y estableció un centro científico para el estudio del riesgo en las zonas urbanas y la reducción del riesgo de desastres. En Argelia, Egipto y el Líbano, las instituciones científicas han apoyado a las autoridades con conocimientos e información fiable.

66. Además de la Liga de los Estados Árabes, los organismos internacionales, como la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, y otros organismos han emprendido proyectos de reducción del riesgo de desastres, labores de investigación aplicada y establecido programas de fomento de la capacidad que tienen por objeto la alerta temprana, la sequía y la desertificación, la gestión del conocimiento y el análisis de riesgos de las repercusiones del cambio climático²⁶.

67. En 2005, el MAH, y su interpretación regional por la vía de la Estrategia Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres, brindó orientación estratégica e inspiración para las cuestiones de carácter local, como el agua y la sequía, y reafirmó su posición de punto de referencia. La estrategia regional también contribuyó a dotar de más coherencia a la labor de ámbito regional. La estrategia regional fue complementada en junio de 2014 con un plan de acción que recibió el refrendo del Consejo de Ministros de Medio Ambiente de la Liga de los Estados Árabes. Todo eso da a entender que los procesos regionales pueden aumentar la divulgación, facilitar el diálogo y concitar apoyo político. A su vez, el apoyo político confiere más legitimidad a las labores de reducción del riesgo de desastres que se cumplen en la esfera nacional.

68. La colaboración regional atrajo a interesados que normalmente no cooperan en la reducción del riesgo de desastres, como los de las ciudades, las autoridades locales, la prensa, la sociedad civil y la universidad. Además, la colaboración regional permite atender temas que son de interés común para la región, como el riesgo en las zonas urbanas y el cambio climático. Las futuras iniciativas regionales girarán en torno a la seguridad alimentaria, la ordenación de los recursos hídricos y la participación del sector privado. Dichas cuestiones prioritarias proceden del examen de las prioridades nacionales para averiguar los temas comunes.

69. La cuestión de los riesgos transfronterizos regionales no es fácil de atender, pues problemas como el de la langosta en el África Occidental son atendidos en el plano nacional. Hay excepciones, como los riesgos transfronterizos referidos al agua y los migrantes, a los que se presta atención destacada en los diálogos regionales. La labor correspondiente a las inundaciones y los terremotos permanece circunscrita al orden nacional.

70. Varios países han creado inventarios y bases de datos de desastres. El crecimiento paulatino del número de bases de datos sobre las pérdidas causadas por los desastres que han sido establecidas en el plano nacional se puede atribuir al diálogo regional, que ha hecho patente la necesidad de contar con datos de referencia para ayudar a la planificación de la reducción del riesgo de desastres. La Liga de los Estados Árabes valora la armonización de las metodologías e instrumentos que se emplean para comprender las

²⁶ http://www.preventionweb.net/files/32916_implementationofthehyogoframeworkfo.pdf.

consecuencias de los desastres y que permiten imprimir coherencia al planteamiento regional para ejecutar medidas encaminadas a reducir el riesgo de desastres.

Asia y el Pacífico

71. Varias iniciativas en materia de desastres fueron puestas en marcha por distintas entidades regionales de Asia y el Pacífico. Aunque dichos procesos tienen años de antigüedad, varios factores aceleraron la puesta en marcha de las medidas de reducción del riesgo de desastres.

72. El primer factor fue el *tsunami* de 2004 en el océano Índico. Además de fortalecer el liderazgo y determinación de los países de la región de reforzar la cooperación regional en materia de gestión del riesgo de desastres, hizo que se pusieran en marcha iniciativas de cooperación en alerta temprana, información sobre los riesgos, preparación, seguridad en la escuela y financiación del riesgo. El segundo factor fue la aprobación del MAH en la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres de 2005, reunida en Kobe (Japón). Apoyándose en el MAH, numerosas subregiones de la región de Asia y el Pacífico establecieron o mejoraron sus propios marcos subregionales de gestión del riesgo de desastres. Por ejemplo, los países del Asia Meridional aprobaron el Marco de Gestión Integral de Desastres de la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC). Los países insulares del Pacífico aprobaron el Marco de Acción para la Reducción y Gestión de los Riesgos de Desastre 2005-2015, cuyos elementos son un reflejo del MAH. Los países de la ASEAN firmaron en julio de 2005 el Acuerdo relativo a la Gestión de Desastres y la Respuesta de Emergencia.

73. Otro hecho de gran repercusión que aceleró los cambios en la esfera de la reducción del riesgo de desastres fue el ciclón Nargis, que sacudió Myanmar en 2008 y mató a más de 130.000 personas. El ciclón Nargis puso de manifiesto y aceleró la función de la ASEAN referida a las actividades posteriores al desastre, como la de hacer las veces de coordinador principal entre el Gobierno de Myanmar y los asociados en la ayuda al desarrollo. Fortaleció asimismo varios mecanismos del marco de la ASEAN, como los relativos a la evaluación posterior al desastre, la planificación, la movilización de recursos y el apoyo técnico.

74. Aunque los factores impulsores del cambio fueron esos grandes desastres, los mecanismos regionales en sí también influyeron en la concepción y establecimiento de plataformas de reducción del riesgo de desastres en la región. Por ejemplo, los grupos de países, ya sea por la vía de las organizaciones intergubernamentales de carácter regional (por ejemplo, la ASEAN, la SAARC, la División de Tecnología y Geociencias Aplicadas de la Secretaría de la Comunidad del Pacífico) o de agrupaciones de carácter geográfico o político, han podido institucionalizar la cooperación entre los gobiernos en la esfera de la gestión del riesgo de desastres, apoyándose en los riesgos comunes, el liderazgo regional y la historia de cooperación entre los países de la región. Por ejemplo, en el Asia Sudoriental, la aprobación en 2009 del Acuerdo de la ASEAN sobre Gestión de Desastres y Respuesta de Emergencia²⁷, que fue el primer instrumento jurídicamente vinculante referido al MAH. En el subsiguiente Programa Regional de Gestión de Desastres de la ASEAN se establecieron los capítulos de interés prioritario para la labor mancomunada de la región. De entre los primeros logros de la labor conjunta cabe citar las actividades de preparación mediante la realización de ejercicios de simulacro de desastre y el establecimiento de procedimientos operativos comunes de coordinación.

²⁷ ASEAN 2012.

75. En la esfera subregional, la colaboración en la reducción del riesgo de desastres en el Asia Meridional comenzó en 1987 en la tercera Cumbre de la SAARC en Katmandú. Tras el *tsunami* del océano Índico, la subregión aprobó el Marco Integral de Gestión de Desastres para el Asia Meridional de la SAARC. Los ministros de medio ambiente de la SAARC aprobaron el Marco, que fue alineado con el MAH en julio de 2006. Antes de ello, en 2005, la región estableció el Centro de Gestión de Desastres, dependiente de la SAARC, en Delhi (India), para ayudar a los países a formular políticas, estrategias y marcos de gestión de desastres; a realizar investigaciones, estudios y cursos de formación; y a divulgar información sobre prácticas óptimas. Gracias al Centro de Gestión de Desastres de la SAARC, posteriormente la región elaboró guías regionales correspondientes a seis capítulos fundamentales de la gestión de desastres, desde los enfoques comunitarios de la reducción del riesgo de desastres hasta la adaptación al cambio climático, y en las cuales se bosqueja la labor a corto, medio y largo plazo que tienen pendiente las autoridades locales, los gobiernos nacionales y las organizaciones subregionales. Gracias a las guías, se pusieron en marcha varios proyectos de alcance subregional.

76. En el Asia Central (que comprende Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) aún es preciso dar forma acabada a un mecanismo subregional de reducción del riesgo de desastres, pero se ha impulsado la cooperación gracias a diversos agrupamientos, como la Comunidad de Estados Independientes, la Organización de Cooperación de Shanghai y la Organización de Cooperación Económica. La región posee una historia de cooperación en las respuestas a los desastres, según queda reflejado en el Acuerdo de Cooperación en Prevención e Intervención en Situaciones de Urgencia, de 1998. En la actualidad, se abre camino el planteamiento previsor en la cooperación para la reducción del riesgo.

77. En la subregión del Pacífico, las colaboraciones regionales han sido importantes para poner en práctica los marcos internacionales mediante el Marco de Acción Regional 2005-2015; el Plan de Acción Marco de las Islas del Pacífico sobre Cambio Climático, Variabilidad Climática y Aumento del Nivel del Mar 2006-2015; y la Estrategia para un Desarrollo Resiliente al Clima y los Desastres en el Pacífico²⁸. La subregión es una autoridad en lo que se refiere a integrar los problemas del cambio climático y la reducción del riesgo de desastres. Los gobiernos de la subregión han trazado planes de acción nacional conjuntos, que han conseguido aproximar las labores relativas al cambio climático y a la reducción del riesgo de desastres. Además, aunque anteriormente la reducción del riesgo de desastres se encaraba con el paradigma de la respuesta y obedecía fundamentalmente al impulso de los gobiernos, en el curso del decenio pasado aumentó notablemente la participación de múltiples interesados, principalmente el sector privado y las comunidades, y ahora se privilegia la reducción del riesgo. La Secretaría de la Comunidad del Pacífico y la secretaría del Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente han trabajado estrechamente para integrar las labores relativas a la reducción del riesgo de desastres, el cambio climático y el desarrollo sostenible. La Plataforma del Pacífico para la Gestión del Riesgo de Desastres se reúne anualmente desde 2009 y celebró su sexto período de sesiones en junio de 2014. A la luz de las antedichas iniciativas que buscan integrar las cuestiones de la reducción del riesgo de desastres y el cambio climático, se impone de forma gradual la idea de celebrar conjuntamente las reuniones de la Plataforma del Pacífico para la Gestión del Riesgo de Desastres y de la Mesa Redonda del Pacífico sobre el Cambio Climático.

78. Las iniciativas de colaboración que abarcan todo el ámbito de Asia y del Pacífico por la vía de las plataformas regionales de gestión del riesgo de desastres permiten que los interesados se congreguen para apoyar la cooperación regional. En Asia, ha habido seis

²⁸ UNISDR 2014.

conferencias ministeriales asiáticas sobre reducción del riesgo de desastres, que se reunieron sucesivamente en China, la India, Malasia, la República de Corea, Indonesia y Tailandia. De las conferencias emanaron declaraciones políticas en Beijing (2005), Nueva Delhi (2007), Kuala Lumpur (2008), Incheon (2010), Yogyakarta (2012) y Bangkok (2014), que demostraron la mayor preocupación por el problema de la reducción del riesgo de desastres según pasa el tiempo, y reflejan la idea extendida de que los desastres son un problema ligado al desarrollo.

79. Las conferencias regionales asiáticas sobre la reducción del riesgo de desastres han contribuido también a estimular la participación de numerosos interesados y a garantizar la coordinación y coherencia generales. La magnitud y el grado de participación en dichas conferencias ministeriales han aumentado con el tiempo. En las últimas declaraciones se ha hecho hincapié en la inclusión. A raíz de ello, en las declaraciones formuladas desde 2012 figuran compromisos de un amplio espectro de interesados. Un resultado de dichas declaraciones es la aceptación paulatina en la región de la integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático. Ello se puede apreciar con un repaso al panorama político e institucional de la región en lo que se refiere al cambio climático y la reducción del riesgo de desastres²⁹.

80. La Plataforma del Pacífico para la Gestión del Riesgo de Desastres, que se reúne anualmente, ha prestado asistencia en la supervisión y la ejecución de los planes y estrategias subregionales³⁰. La colaboración regional dio lugar a la Red de Gestión del Riesgo de Desastres del Pacífico y la resultante Red para la Prevención de Desastres del Pacífico, un dinámico sitio web de defensa de intereses y difusión de información³¹ para integrar la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático. A la fecha, ello se ha expresado en el compromiso de 13 de los 14 países del Pacífico. Además, en la subregión se pone a prueba un proyecto de seguro contra riesgos.

Europa

81. La cooperación regional en la reducción del riesgo de desastres en Europa ha avanzado de forma paulatina por medio de las organizaciones intergubernamentales. Por ejemplo, esa región comprende 47 Estados miembros del Consejo de Europa, 28 de los cuales son también Estados miembros de la Unión Europea. El Consejo de Europa, la Comisión Europea y el Proceso de Cooperación de Europa Sudoriental han promovido decididamente las actividades de reducción del riesgo de desastres y han cooperado con el Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres (EFDRR), que busca estimular y facilitar el intercambio de información y conocimientos entre las entidades nacionales de enlace con el MAH, las plataformas nacionales y los asociados regionales y subregionales que participan en él.

82. En 1987, el Comité de Ministros del Consejo de Europa estableció un Acuerdo Parcial de Participación Abierta, de carácter intergubernamental, sobre peligros importantes (EUR-OPA), al que se unieron 26 países. El objetivo fundamental del Acuerdo era fortalecer y fomentar la cooperación de carácter multidisciplinario entre los Estados miembros para garantizar la prevención, la protección y la organización del socorro en el supuesto de desastres naturales o tecnológicos graves, valiéndose con ese fin de los actuales recursos y conocimientos, de modo de velar por la gestión interdependiente y eficiente de los grandes desastres. El plan de trabajo del Acuerdo refleja las medidas prioritarias de reducción de desastres en la región de Europa y el Mediterráneo en lo que se refiere a la aplicación del MAH.

²⁹ http://www.preventionweb.net/files/21414_21414apregionalmappingdrrca1.pdf.

³⁰ UNISDR 2014.

³¹ <http://www.pacificdisaster.net/pdn2008/>.

83. Además, el Consejo de Europa ha emitido un abanico de resoluciones referidas a la reducción del riesgo de desastres, como una resolución en la que se insta al Consejo de Europa, a los alcaldes y a las autoridades locales a que aborden la resiliencia urbana incorporando los "Diez puntos esenciales" de la campaña "Desarrollando ciudades resilientes", y medidas conexas, como un plan de acción en materia de discapacidad para reducir la vulnerabilidad.

84. En noviembre de 2000, el Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental puso en marcha la Iniciativa de Preparación y Prevención de Desastres para sus 12 Estados miembros³². La Iniciativa constituye un marco para que las naciones del sudeste de Europa establezcan programas y proyectos que fortalezcan la capacidad de reducción del riesgo de desastres. Desde 2005, en Europa Sudoriental el tradicional método de privilegiar la respuesta es substituido ampliamente por el enfoque que fomenta la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático. La disposición con que los países han recogido los principios del MAH en los planes nacionales de desarrollo es un factor importante en esa cuestión. En la región hubo también reuniones ministeriales en las que se debatió la reducción del riesgo de desastres. Por ejemplo, en 2013, los ministros de relaciones exteriores examinaron la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático con oportunidad de una cumbre del Proceso de Cooperación de Europa Sudoriental. También se han registrado avances en lo que se refiere a los ejercicios bilaterales y multilaterales de preparación en previsión de riesgos transfronterizos, con cuyo fin la Iniciativa de Preparación y Prevención de Desastres organizó numerosos ejercicios.

85. En la Unión Europea, el Consenso Europeo sobre Desarrollo, de 2005, y el Consenso Europeo sobre Asistencia Humanitaria, de 2007, comprometieron a la UE a respaldar la política y las medidas de reducción del riesgo de desastres. En las conclusiones del Consejo de la Unión Europea de 2008 sobre el reforzamiento de la capacidad de la Unión Europea de respuesta a los desastres se invitó a la Comisión Europea a presentar una estrategia para dar sostén a la reducción del riesgo de desastres en los países en desarrollo.

86. Apoyándose en la cooperación vigente en materia de respuesta y preparación para los desastres, en 2009 la UE trazó una estrategia para apoyar a los países en desarrollo en lo que se refiere a la reducción del riesgo de desastres. La Unión Europea también comenzó a elaborar una política intersectorial de gestión de riesgos que fomenta la evaluación de riesgos y planificación nacionales, la comunicación de las prácticas óptimas entre los países, con revisiones cruzadas, inversiones "a prueba de desastre" respaldadas con fondos de la Unión Europea, y actividades de toma de conciencia. Las soluciones innovadoras para financiar la prevención de desastres ocupan un lugar destacado en la agenda de la Unión Europea; cabe destacar el uso de los seguros, que sirven de instrumento de gestión de desastres y de incentivo para fomentar la conciencia, la prevención y la mitigación de los riesgos.

87. En diversas políticas y legislación fundamentales de la UE también se han recogido consideraciones relativas a la prevención y la gestión del riesgo de desastres; por ejemplo, la cohesión política, la salud, la evaluación del impacto ambiental, la adaptación al cambio climático, los ecosistemas, la agricultura, la seguridad alimentaria y nutricional, el agua, la gestión del riesgo de inundación, la prevención de accidentes industriales importantes, la financiación del riesgo, la seguridad nuclear, el transporte y la energía, y la investigación e innovación. Además, el fortalecimiento de la resiliencia constituye parte inseparable de las políticas humanitarias y de desarrollo de la UE.

³² Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Eslovenia, ex República Yugoslava de Macedonia, Grecia, República de Moldova, Rumania, Serbia y Montenegro, y Turquía.

88. El Parlamento Europeo aprobó la legislación correspondiente al Mecanismo de Protección Civil de la Unión Europea en diciembre de 2013. Fue considerada un hito en la esfera de la reducción del riesgo de desastres en Europa, pues asentó firmemente las consideraciones relativas al riesgo de desastres en la legislación de la UE. En la legislación se concede suma importancia al fomento de la cultura de la prevención de desastres, y se destaca particularmente el análisis de riesgos, la planificación de la gestión de riesgos y la revisión cruzada. El ejemplo europeo demuestra que los requisitos jurídicamente vinculantes de ámbito regional influyen directamente y en gran medida en los Estados miembros. Dicho ejemplo se podría examinar para determinar su aplicabilidad en otras regiones.

89. Hay un alto grado de integración de la reducción del riesgo de desastres en las operaciones de la UE. Por ejemplo, las consideraciones relativas a la prevención y gestión del riesgo de desastres han sido recogidas en las políticas y legislación de la UE³³.

90. En abril de 2013, la Comisión Europea aprobó una estrategia de adaptación al cambio climático en la que se promueven vínculos sólidos entre la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático. Cabe señalar también el grado en que la Comisión Europea ha brindado apoyo a otras regiones con iniciativas como la de "Fomento de la resiliencia a los desastres en los Balcanes Occidentales y Turquía", de 2012. Dicha iniciativa tenía por fin impulsar la cooperación y la capacidad regionales, especialmente en materia de peligros hidrológicos y meteorológicos.

91. La revisión cruzada entre los Estados de la reducción del riesgo de desastres fue puesta en marcha por primera vez por el Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres (EFDRR) en cooperación con la Comisión Europea (DG ECHO), la UNISDR y con el apoyo técnico de la OCDE. Gracias a las labores de revisión cruzada emprendidas hasta la fecha (en el Reino Unido y Finlandia), se ha conseguido acelerar los avances en el plano nacional.

92. Además de los procesos intergubernamentales oficiales, la cooperación en la reducción del riesgo de desastres también avanza por la vía del EFDRR, que hace las veces de foro para el intercambio de información y conocimientos, de coordinación de la labor en el ámbito de toda Europa y de promoción de medidas efectivas para reducir el riesgo de desastres. Participan en el EFDRR 28 países y el Consejo de Europa, la Comisión Europea, la Iniciativa de Preparación y Prevención de Desastres de la Europa Sudoriental y la UNISDR.

93. El EFDRR plasmó su contribución a la elaboración de un marco de reducción del riesgo de desastres para el período posterior a 2015 con dos publicaciones en las que se recogieron prácticas óptimas y recomendaciones. El grupo de trabajo del EFDRR sobre la aplicación del MAH en el ámbito local formuló recomendaciones sobre la importancia del intercambio de experiencia entre los municipios, como las actividades de hermanamiento, la integración de la reducción del riesgo de desastres en el uso de la tierra y la planificación urbana, y la utilización de la Herramienta de Autoevaluación para las Autoridades Locales a fin de evaluar los avances en la reducción del riesgo de desastres en el ámbito local. El grupo de trabajo del EFDRR sobre gobernanza y rendición de cuentas se centró en la formulación de recomendaciones referidas a la revisión cruzada, las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres y los aspectos económicos de los desastres.

³³ Ejemplos: cohesión política, salud, evaluación del impacto ambiental, adaptación al cambio climático, ecosistemas, agricultura, alimentación y nutrición, seguridad, agua, gestión del riesgo de inundaciones, prevención de accidentes industriales importantes, financiación del riesgo, seguridad nuclear, transporte y energía, investigación e innovación.

94. El EFDRR ha promovido las iniciativas de reducción del riesgo de desastres y ha hecho una labor de concienciación sobre el fructífero quehacer que se lleva a cabo en la presente materia por varios medios, como el apoyo al concurso "Campeón del cambio local", que reconoce los logros individuales en pro de una sociedad más resiliente y segura. Además, el EFDRR ha mejorado la calidad de la información relacionada con el HFA Monitor.
